

A. Deyermond, *Poesía de cancionero del siglo XV*, ed. R. Beltrán, J. L. Canet y M. Haro, Universitat de València (Col·lecció Honoris Causa, 24), València, 2007, 305 pp.

La relevancia de las aportaciones del profesor Alan Deyermond a la filología, la historia y crítica literaria, el hispanismo y el medievalismo es inestimable, pero no solo destacan en él sus cualidades como especialista, sino su capacidad didáctica para trasladar los logros científicos a la formación de los estudiantes. Como reconocimiento a esta labor, desarrollada a lo largo de cinco décadas, la Universitat de València decidió concederle el doctorado *honoris causa* y, con tal motivo, editó algunos de sus trabajos más importantes sobre poesía de cancionero del siglo XV, junto a las intervenciones pronunciadas en el acto académico de investidura, que tuvo lugar el día 25 de noviembre de 2005. Esta iniciativa de la Universitat, que aprovecha la concesión de los doctorados *honoris causa* para dar a conocer una selección de las aportaciones científicas de los nuevos miembros acogidos en el Claustro, se ha convertido ya en una tradición fructífera y encomiable: el elenco de artículos de Alan Deyermond se incluye en el volumen que hace el número 24 de la colección; su aparición nos permite, en palabras de sus editores, todos ellos medievalistas de reconocido prestigio, “que aparezcan y se divulguen, con él, las contribuciones de un investigador unánimemente reconocido como ejemplar, de los que verdaderamente dignifican los estudios filológicos, los estudios literarios medievales y los estudios hispánicos” (p. 12).

Este volumen ofrece, por una parte, las intervenciones leídas durante el acto de investidura y, por otra, una recopilación de varios artículos, muchos de difícil acceso hoy en día, todos ellos en castellano (de ocho de ellos, publicados originalmente en inglés, se incluye por primera vez la traducción al castellano, que corrió a cargo de Roc Filella Escolà). Por tanto, la relevancia de este libro estriba tanto en el hecho de que suponga un homenaje a la labor del profesor Deyermond y un testimonio de su nombramiento como doctor *honoris causa* de la Universitat de València, como en la posibilidad de acceder con mayor facilidad a trabajos de inestimable valor para el estudio de la literatura. A todo ello han de sumarse, además, las páginas en las que se compila una bibliografía completa de los numerosos estudios publicados por el homenajeador a lo largo de su dilatada carrera.

En cuanto a los discursos leídos durante la ceremonia de investidura, el primero corrió a cargo del profesor Rafael Beltrán, uno de los editores de la obra, que fue quien leyó la *laudatio* de presentación (pp. 15-22), en tanto que el rector de la Universitat, Francisco Tomás Vert, se encargó de pronunciar el discurso de clausura (pp. 41- 47). Por lo que toca a la *lectio* del profesor Deyermond, “El bestiario poético en la Valencia bajomedieval” (pp. 23-

39), se centró en un tema que ha llamado su atención a lo largo de todos estos años, como puede percibirse en la selección de artículos recopilados en el volumen: el estudio de la influencia de los bestiarios en la poesía de cancionero, que muestra también su perenne interés por la poesía valenciana.

Por lo que concierne a los artículos reunidos en el libro, los editores han seleccionado, entre la vasta obra del profesor Deyermond, algunos de sus trabajos más relevantes sobre poesía de cancionero del siglo XV, estructurados en dos partes: un primer grupo aglutina estudios sobre poetas valencianos, mientras que el segundo se centra en poetas que escriben en castellano. Con esta división se presenta el contenido organizado de una forma clara que facilita el acceso a los artículos compilados en el volumen, tanto para quien busca información acerca de un tema concreto como para quien quiere acercarse a la obra de Deyermond en general.

Dentro del apartado dedicado a poetas valencianos, dos de los trabajos versan sobre un solo poema. En el primer artículo, “Religión y retórica amorosa en *Dança e scondit* de Jordi de Sant Jordi” (pp. 71-77), analiza el uso de conceptos, imágenes y vocabulario religiosos en esta composición de contenido amoroso, que considera radicalmente viciado por carecer de una argumentación que lo dote de coherencia, subsanando la ambivalencia de una de sus estrofas. En el segundo, “De ‘gran nau’ a ‘aspra costa’: imaginería, semántica y argumentos en el poema 2 de Ausiàs March” (pp. 79-93), realiza un detallado estudio de un poema inusual por la cantidad de imágenes que contiene y por la complejidad de la relación entre ellas, para explicar cómo en el discurso poético se pasa del exceso de confianza del amante al sentimiento de derrota, al de euforia y a la convicción final de que solo con la mendicidad y el chantaje de la obligación cristiana se puede alcanzar el Paraíso. No es este el único trabajo dedicado a Ausiàs March, pues, en las páginas que siguen, se compila “Ausiàs March en inglés” (pp. 95-117), en el que analiza los estudios y las traducciones de la obra del valenciano en esta lengua, denunciando las consecuencias que puede tener para un autor escribir en una lengua minoritaria. Esta primera parte se completa con el artículo “Las imágenes del bestiario en la poesía de Joan Roís de Corella” (pp. 119-131), en el que desarrolla uno de los puntos tratados en la *lectio* del acto de investidura, al estudiar el corpus de un autor que alude con frecuencia a animales que se encuentran también en el bestiario.

En cuanto a la segunda parte del volumen, dedicada a poetas que escriben en castellano, ofrece una mayor heterogeneidad temática. Se abre con “Baena, Santillana, Resende y el siglo silencioso de la poesía cortesana portuguesa” (pp. 135-156), donde estudia la generación comprendida entre los últimos poetas de los *cancioneiros* galaico-portugueses y los primeros del

Cancioneiro geral de Garcia de Resende, para llegar a la conclusión de que, a partir de mediados del siglo XIV, la corte de Portugal se distingue de la de Castilla solo por la lengua, formando las dos una tradición única, en la que la poesía castellana es el elemento dominante.

Aun cuando, como he señalado arriba, en esta segunda parte queda manifiesta la pluralidad de temas sobre los que el profesor Deyermond mostró su magisterio, es posible ver un núcleo de trabajos centrados en el estudio de un único poeta. Así, se recogen dos artículos en torno a la poesía del marqués de Santillana: “Alegorías amorosas de Santillana: estructura, relación y mensaje” (pp. 157-173), en el que revisa la relación entre sus tres *decires* alegóricos sobre el tema del amor, que habían sido considerados tradicionalmente por la crítica como una trilogía, visión superada por los estudios más recientes, que reconocen, no obstante, cierta complementariedad entre ellos; y “Las sirenas, el unicornio y el áspid: sonetos 21, 23 y 26 de Santillana” (pp. 175-203), en el que intenta determinar la fuente de estos tres poemas que presentan una clara influencia del bestiario al mismo tiempo que estudia su posible repercusión en poetas posteriores. También ocupó su interés la producción poética de Gómez Manrique, al que le dedica otros dos artículos en esta selección: “La *Defunción del noble cavallero Garci Laso de la Vega*, de Gómez Manrique” (pp. 217-238), en el que hace un estudio pormenorizado de esta pieza no siempre valorada en la medida que merecía, pues no se trata de una mera elegía, sino de un poema genéricamente más complejo que ofrece “una alabanza elocuente y conmovedora de la virtud heroica de dos generaciones de los Vega y una afirmación de la fe cristiana ante la muerte y el dolor” (p. 238); y “Las mujeres y Gómez Manrique” (pp. 239-257), donde se analizan algunos poemas del escritor dirigidos a mujeres, además de abordar el estudio de la redes literarias en el siglo XV a partir de las relaciones entre el poeta y su esposa, Juana de Mendoza, y de esta con otras mujeres escritoras, especialmente, con Teresa de Cartagena.

Precisamente, la escritura femenina es uno de los temas que siempre preocupó al profesor Deyermond, que ha sido uno de los pioneros en reivindicar el interés de su estudio; como muestra de ello, se recoge en este volumen uno de sus trabajos más conocidos, “El gusano y la perdiz: reflexiones sobre la poesía de Florencia Pinar” (pp. 259-265), en el que estudia los tres poemas cuya autoría considera que puede atribuirse con seguridad a la escritora, una de las primeras en lengua castellana. Desde la publicación de este artículo, la reinterpretación ofrecida, que recurre, también en este caso, a la influencia de los bestiarios medievales en la poesía, se convirtió en punto de referencia imprescindible para abordar el estudio de la poesía de Florencia Pinar. Hay un último poeta al que le dedica un trabajo en el volumen; en “Estructura y estilo como instrumentos de propaganda en *Laberinto*

de fortuna de Juan de Mena” (pp. 205-215) estudia el conocido poema de este autor en relación con el contexto político en que fue escrito, dirigido al rey Juan II, animándolo a mantener el apoyo a su primer ministro, Álvaro de Luna, que, a pesar de ello, no duró mucho en el poder. Sin embargo, el programa ofrecido por Mena en su poema pudo ser aprovechado años más tarde por los Reyes Católicos, cuando su obra era ampliamente leída.

Cierran el volumen dos trabajos en los que reflexiona acerca de otras cuestiones. En “La micropoética de las invenciones” (pp. 267-288), analiza si el término acuñado por Stephen Reckert es apropiado para referirse a este género, adoptando una perspectiva que destaca de estas piezas su concentración y simbolismo; por otro lado, en “La *Celestina* como cancionero” (pp. 289-305) se centra en el estudio de los poemas presentes en el libro de Fernando de Rojas, entre los que cabe distinguir los incluidos en los preliminares y al final de la obra, que configuran el marco poético, de los que se intercalan en el cuerpo de la *Tragicomedia*. Este estudio le permite apreciar ciertas diferencias entre los poemas de Calisto y los que pertenecen a una voz femenina (Lucrecia o Melibea): los primeros representan la tradición cancioneril de voz masculina de su época, mientras que los segundos, de calidad superior en la obra, reflejan la tradición cancioneril femenina, cuya representante más importante es Florencia Pinar, y, a veces, la lírica de tipo tradicional.

Este somero repaso del contenido de los artículos recopilados pone de relieve el valioso trabajo llevado a cabo por los editores del volumen, que han conseguido ofrecer una muestra significativa de los estudios del investigador inglés, de un modo que evidencia, además, las conexiones entre la poesía cancioneril castellana, gallego-portuguesa y catalana; pero, sobre todo, muestra hasta qué punto es relevante la labor investigadora del profesor Deyrmond para el estudio de la literatura medieval y del hispanismo en general. Todo ello convierte esta obra, que, según se ha visto, ofrece una selección de algunos de sus trabajos más destacados, todos ellos en castellano, en un recurso de inestimable valía para el conocimiento de la poesía cancioneril.

Lucila González Alfaya
Universidade de Vigo